

Reservas forrajeras: consideraciones sobre los rollos de heno

Esteban Melani

Las reservas forrajeras pueden definirse como aquel recurso que, elaborado en un determinado momento del año, es utilizado en otro donde la falta de recursos lo hace necesario. Por lo tanto, las reservas forrajeras se basan en una transferencia temporal de un recurso mediante la utilización de diferentes tecnologías (confección de rollos, fardos, silos, etc.)

Si bien en los últimos años se ha incrementado de manera importante la utilización del sorgo diferido, el rollo sigue ocupando un lugar preponderante como reserva forrajera de la cría en la Cuenca del Salado.

Calidad y consumo

La henificación es un método de conservación de forraje que consiste en una rápida desecación por evaporación del agua contenida en los tejidos de la planta. Esta humedad debe estar siempre por debajo del 25% en el momento de la confección y se estabiliza alrededor del 15% durante el almacenaje.

Si bien la tecnología empleada en la confección del heno es de importancia, la calidad potencial del mismo estará determinada por el estado fenológico en que el recurso es cosechado (floración, grano lechoso, seco, etc.) y las especies que la componen (pastura, moha, rastrojos, etc.).

En la **Tabla 1** se muestran valores promedios de análisis realizados por el laboratorio de forrajes de INTA Balcarce de rollos confeccionados a partir de diferentes recursos.

Recurso	DMS %	PB %	MS %	FDN %
Moha	55	7,7	81,8	68
Agropiro	41	6,0	86,3	72
Festuca	49	7,2	87,7	68
Rastrojo Soja	38	4,4	87,8	74
Rastrojo Maíz	46	6,0	82,0	74

Tabla 1. Parámetros de calidad de heno de distintos recursos (INTA Balcarce). Digestibilidad de la Materia Seca (DMS%), Proteína Bruta (PB%), Materia Seca (MS%) y Fibra Detergente Neutro (FDN%).

En lo referente al consumo de heno, se debe tener presente que es un alimento que, independientemente del recurso del cual se haya hecho, posee alto contenido de fibra (> 60%) por lo tanto su consumo se ve restringido. Por lo general los consumos que se logran con este tipo de reservas, hablando de cría, no superan los 9 kg de rollo/vaca/día.

Otro aspecto importante en cuanto a la nutrición es que en general, salvo rollos de alfalfa o pasturas con alto contenido de leguminosas, los valores de proteína son inferiores a los que requiere un Equivalente Vaca y menos aún a los requeridos por un animal en crecimiento. Por lo tanto aquellas dietas en las que el rollo ocupa un porcentaje importante suelen ser restrictivas, lo que significa que el animal tenderá a perder peso. Es importante, en estos casos, que el o los recursos que completen la dieta sean ricos en proteína como concentrados, campo natural verde, verdes, etc. y en cantidad suficiente para completar sus requerimientos proteicos.

Pérdidas

El correcto manejo, desde que se inicia la confección del heno hasta que se lo suministra a los animales, ayuda a minimizar las pérdidas de calidad y cantidad.

En la **Figura 1** se muestran los porcentajes de pérdidas que pueden ocasionarse durante la confección, almacenamiento y suministro del heno.

- ▶ Corte
 - ▶ Hilerado
 - ▶ Secado
 - ▶ Recolección
- } Promedio de
} pérdidas durante
} la confección:
} 20%
- ▶ Almacenamiento: 5% a galpón; a campo 15-17%
 - ▶ Suministro: 5-25%

En el mejor de los casos las pérdidas no son inferiores al 30%

Figura 1: Pérdidas que ocurren durante la henificación, almacenamiento y consumo.

Respecto a la confección, es de fundamental importancia que el lapso de tiempo entre el corte y la elaboración del rollo, sea lo más corto posible. Días lluviosos, nublados, andanas escasas que exigen un número alto de pasadas de rastrillo o cualquier tipo de demora en la henificación aumentan las pérdidas.

Durante el almacenamiento es importante que los rollos se hayan confeccionado de manera compacta y el atado haya sido correcto, de esta manera el material respirará menos, habrá menos entrada de agua y los rollos no se desarmarán, incluso durante el transporte. El lugar elegido para su almacenamiento debe ser alto para evitar el encharcamiento y el tapado de las hileras con trozos de bolsones de silo las protegerá, en gran medida, de las precipitaciones.

El suministro de los rollos debe evitar que los animales tengan libre acceso para impedir que se desparrame y pisotee material durante peleas o el rascado de los animales.

Pese a sus limitaciones nutricionales y el costo elevado de su materia seca digestible, el rollo conserva características tales como la capacidad para ser trasladado dentro y fuera del campo que lo hacen funcional a nuestros sistemas agropecuarios, manteniéndolo vigente pese al progresivo aumento de los forrajes diferidos y el silaje de autoconsumo.